

> LOS PRECIOS DE LA ENERGÍA / Las reacciones

Viene de **página 34**

de euros, en gran parte, por el impacto de las subvenciones verdes.

La senda no ha cambiado este año. Según los datos oficiales de la Comisión Nacional de la Energía, hasta el 1 de noviembre, las ayudas a las renovables se han disparado hasta los 5.200 millones de euros, de los que 2.136 corresponden a los huertos fotovoltaicos.

El desequilibrio es tal que esta energía costaba sólo seis millones de

El documento alerta de los importantes «desequilibrios» del sistema eléctrico

La producción de energía con carbón nacional primado es «prácticamente nula»

euros en 2004, 13 millones en 2005, 39 millones en 2006, 194 en 2007, y 990 en 2008. De ahí, las ayudas han saltado por encima de los 2.000 millones, gracias a que la normativa aprobada por Joan Clos desde Industria en 2007 provocó que se instalaran 10 veces más huertos solares de los previstos.

Y todas las ayudas a las energías verdes van directas al recibo, vía déficit tarifario, que este año se acercará a los 20.000 millones de euros. Estas primas se incluyen en las tarifas de acceso, que representan un 50% del precio de la luz y que en enero se han congelado. Pero Sebastián reconoció ayer que en 2011 no se podrán volver a congelar, así que su subida será compensada con la bajada del precio de la energía subastada, que representa el otro 50% del recibo.

El informe de Industria también alerta de que «se estaba fraguando una burbuja termosolar y, en menor medida, en eólica, que ponían en riesgo el sistema». Un sistema que además sufre un «exceso de oferta» en producción por el imparable tirón de las renovables, que entran obligatoriamente por ley, y el desarrollo de nueva capacidad de centrales de ciclo combinado de gas (ahora casi paradas) para garantizar la seguridad del suministro. Sólo se usa en estos momentos el 35,7% de la capacidad instalada de generación de energía en España.

riormente, en la revisión de abril se encareció otro 5,75%. En julio lo hizo con un 6,6% y en octubre sufrió un incremento del 2,8%. A todo ello, además, hay que añadir el impacto que tuvo sobre el gas butano el incremento del IVA que aplicó el Gobierno desde el 1 de julio. El aumento de dos puntos en este impuesto (desde el 16% al 18%) tuvo un efecto directo en la factura que pagan los hogares.

Así, el incremento acumulado a lo largo de 2010 ha sido del 16,6%, cuando la inflación en España se sitúa en el 2,3% y el poder adquisitivo de los españoles se ha visto mermado significativamente por la crisis.



Miguel Sebastián, ayer, en la sede del Ministerio de Industria. / ALBERTO DI LOLLI

Sebastián: «la subida de la luz equivale a poco más que un café»

Justifica el incremento por «necesidad y responsabilidad» ante el déficit eléctrico

B. MONTAÑO / J. GALLEGU / Madrid

La metáfora del café ha vuelto a jugarle una mala pasada a un miembro del Gobierno. La desafortunada mención a un elemento tan cotidiano en la vida de todos los españoles se repitió ayer por tercera vez en apenas tres años. Primero fue Zapatero quien, en 2007, aseguró que un café costaba 80 céntimos. Después, su entonces ministro de Economía, Pedro Solbes, dejó caer que en los bares los españoles «se toman dos cafés y dejan un euro de propina». Y ayer, el ministro de Industria, Turismo y Comercio, Miguel Sebastián, minimizó el impacto de la subida de la luz porque equivaldrá a 1,7 euros por usuario, «poco más que el precio de un café».

Tras valorar el impacto de la subida de la luz en el bolsillo de los españoles, Sebastián justificó el incremento de la Tarifa de Último Recurso (TUR) del 9,8% por una cuestión de «necesidad y responsabilidad», ya que el fuerte déficit de tarifa en España —que supera los 16.400 millones de euros— se está convirtiendo en un «factor de inestabilidad» para el sistema eléctrico.

Sebastián eludió cargar con la responsabilidad de este incremento a la anterior política energética del PP y, cuestionado sobre si el pacto energético entre los dos principales partidos seguía vivo, emplazó a la aprobación en el Congreso del Real Decreto para que cada grupo parlamentario se retrate y diga si está a favor de las eléctricas o a favor de los consumidores y del Gobierno.

Quien sí hizo referencia a la gestión del PP fue el vicepresidente tercero del Gobierno, Manuel Chaves,

quien dijo que el Ejecutivo trata de arreglar «la hipoteca que firmó el PP en nombre de los consumidores». El portavoz económico popular Cristóbal Montoro, reaccionó asegurando que esta «falsedad» hace más difícil un acuerdo energético.

Otra parte de la subida corresponde de manera directa al encarecimiento del precio del petróleo, que se ha revalorizado un 20% en 2010, y a otro «factor coyuntural», como es el coste del Real Decreto del carbón que, según explicó el Ministro, «explica cerca del 3% de la subida de la tarifa en enero».

Este decreto se aprobó después del verano y obliga a las eléctricas a utilizar el carbón nacional, pese a que esta medida supone un encarecimiento del 72% en los pagos por capacidad, que tiene un impacto de 4,2 euros por MWh para los consumidores de baja tensión. Pese a todo, Sebastián dijo que «el carbón es la única fuente energética propia y española, mejora la seguridad de suministro y tiene dimensión social en muchas regiones de España».

Las explicaciones del titular de Industria no evitaron ayer una nueva oleada de críticas a la medida. La Confederación Española de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios (Ceaccu), lanzó ayer una campaña online para exigir al ministerio que «de marcha atrás» en «la brutal subida», informa Europa Press.

Ante la próxima revisión de marzo, Sebastián dijo que el Gobierno intentará no subir la tarifa gracias, en parte, a los recortes en el sector que acaban de entrar en vigor y supondrán un ahorro de 1.600 millones al año.



A FONDO

CASIMIRO GARCÍA-ABADILLO

El misterio de la «burbuja fotovoltaica»

Si toda la explicación a la subida del 9,8% de las tarifas eléctricas consiste en culpar al Gobierno del PP, como hizo ayer el vicepresidente tercero Manuel Chaves, apañados estamos.

Que Rubalcaba, maestro de la comunicación, no haya dicho ni pío sobre el asunto demuestra que fácil no es; y es que, por mucho argumento que se ponga sobre la mesa, los ciudadanos, con sueldos recortados o congelados, tienen motivos para estar cabreados con este tarifazo, del que, además, culpan mayoritariamente al Gobierno y no a las eléctricas (el 85%, según el sondeo en la red publicado ayer por este periódico).

Miguel Sebastián ha tenido que asumir el coste de una decisión impopular que no había más remedio que adoptar. No hacerlo hubiera colocado a las eléctricas al borde de la quiebra.

Como siempre en la vida, retrasar las decisiones desagradables supone que, al final, se tomen en el peor momento. Como ha sucedido ahora: la mayor subida de la luz justo en el tramo más duro de la crisis.

Ahora bien, ¿cómo se ha llegado a esta situación? Si el germen del problema está en una decisión del Gobierno del PP que consistía en reconocer a las eléctricas unos costes que no se trasladaban del todo al consumidor, el PSOE no ha hecho sino engordarlo hasta límites insostenibles.

Lo ha hecho por una doble vía: subvencionando el carbón nacional y primando alocadamente a las energías renovables. Un fenómeno que Industria ha bautizado como «burbuja fotovoltaica».

Estas decisiones han coincidido con una caída histórica de la demanda (-4,7% en 2009) y con un súbito encarecimiento de los precios del petróleo, que se sitúa por encima de los 90 dólares por barril.

Para que ustedes tengan una idea de por qué se ha llegado a una situación en la que el déficit de tarifa (la diferencia entre los costes y lo que pagan los consumidores) se acerca a los 20.000 millones de euros, les recordaré dos datos. Primero: la energía fotovoltaica recibe una prima de 450 euros por megavatio/hora de producción, cuando su precio en el mercado es de 64 euros el megavatio/hora. Segundo: la caída de la demanda ha llevado a que la producción con carbón nacional haya sido casi nula desde julio de 2009. A pesar de eso, se han pagado las primas a los productores. Es decir, se paga por algo que no se ha consumido.

Según datos del Ministerio de

Industria, las energías renovables suman un sobre coste de 8.000 millones de euros al año, y el de las infraestructuras eléctricas (muchas de ellas puestas en marcha como consecuencia de esas energías), otros 9.000 millones más al año.

Detrás de este sinsentido, que supone que el déficit tarifario sea ya el triple de los beneficios totales de las empresas, hay decisiones políticas. En primer lugar, ayudas a una deficitaria y moribunda minería de carbón. Y segundo, y mucho más relevante, la carísima apuesta por las energías no contaminantes. Según las proyecciones del Gobierno, las energías renovables supondrán en 2020 casi el 30% del total de la energía consumida en España, lo que implica doblar la producción actual. Además, esa apuesta se ha hecho de una forma tan irresponsable (recuerden que el ministro que aprobó el decreto de 661/2007 era Joan Clos), que ha sido aprovechada por muchos desaprensivos para llenarse los bolsillos a costa de los consumidores.

Sebastián, como decía, no ha tenido más remedio que poner coto a esas ayudas desproporcionadas (las ha recortado en 4.600 millones) e intentar reequilibrar el déficit tarifario para tratar de colocar a partir de enero la deuda eléctrica, lo que fue imposible en diciembre ante las incertidumbres que generaba en los mercados el futuro de nuestras empresas.

La subvención a la fotovoltaica supone siete veces su precio en el mercado

Blanco, Pajín y Aguilar se opusieron a la subida del 9,8%

El titular de Industria, que ayer frivolisó el asunto al comparar el tarifazo con el precio del café, no sólo ha tenido que hacer frente a las bofetadas que le han caído desde la oposición y las organizaciones de consumidores, sino a las zancadillas de algunos ministros (Blanco, Pajín, Aguilar, etc.) que ven en la subida de tarifas otro handicap para recuperar la deteriorada imagen del Gobierno. Y es que a perro flaco...

casimiro.g.abadillo@elmundo.es